

MANUAL DE AFIRMACIÓN



FUTURO SEMINARISTAS LGBTQ+

Grayson Hester

Diseñado y editado
Q Christian Fellowship

Traducido por el equipo de traductores voluntarios de Q Christian Fellowship:
Karla Alejandre, Regan Burrige, Jacob Castañeda, Carmie Cuda, Mercedes de la
Sierra, Joshua Hastings, Lorinda Hernandez, Emily Knott, Joseph Parodi Brown,
Eva Puerta Lopez, Amanda Van Engen



ÍNDICE

- 003 Prólogo
- 004 Introducción
- 005 Un poco acerca de mí
- 007 Segunda introducción
- 010 Antes de solicitar plaza
- 017 Lista de universidades y seminarios afirmadores en EE.UU.



PRÓLOGO

Por Lauren Moser, M.Div/MBA

Dedicarse a cualquier estudio universitario no es para los débiles de corazón. Es un desafío emocional, psicológico y a veces físico. Sin embargo, ir al seminario es una experiencia única ya que también implica un desafío espiritual y moral. Las creencias y presuposiciones acerca del mundo que sostienes arraigadamente serán puestas bajo lupa e interrogadas para encontrar la más mínima incongruencia. Puede que el diamante que pensabas era perfecto en realidad sea una mera imitación.

Es durante estos estudios y la subsecuente autorreflexión, cuando las personas LGTBI pueden enfrentarse a retos adicionales que a veces son insuperables en un ambiente académico no afirmador. Aunque el autor de este manual (afortunadamente) pudo explorar su fe en un ambiente afirmador, mi experiencia fue más complicada y difícil al estar en un seminario conservador y no afirmador. Sin duda, el profesorado contaba con gente maravillosa y sumamente sabia con un verdadero amor por las Escrituras. Hice buenas amistades, crecí como persona, y, ante todo, llegué a conocer en más detalle el arte de la teología. Aun aprecio y recuerdo mi experiencia en el seminario con cariño.

No obstante, fueron aquellos momentos en los que los profesores - por un lado condenaban el racismo y por el otro seguidamente aprobaban políticas homofóbicas - los que hicieron que el seminario fuese una experiencia mucho más difícil para mí. Tenía un miedo constante de que alguien se diera cuenta que era queer y que eso pusiera en peligro la beca que financiaba mis estudios y hacía posible que terminara mi carrera. Además, el saber implícitamente que la mayoría de mis compañeros hubieran dicho que ser LGTBI era pecado dificultaba aún más una carrera que ya era suficientemente difícil de por sí.

Aunque nunca pretendería disuadir a alguien de matricularse en un seminario no afirmador, te aconsejaría que evalúes las consecuencias antes de firmar el manual del estudiante. Creo que hay sitio para que las personas apasionadas y valientes marquen la diferencia y desencadenen el cambio que quieren ver en sus universidades. Sin embargo, también creo que pueden resultar lastimadas fácilmente si no tienen cuidado. Eres la única persona que puede decidir cuál ambiente académico será el más saludable para ti. El discernimiento es clave, y espero que este manual te brinde claridad y paz en la noble búsqueda de tu desarrollo espiritual y académico. Que sepas que, a través de todo, Dios está contigo, está a tu favor y te sostendrá.



INTRODUCCIÓN

Por Grayson Hester

Dedicarse a sacar un grado en teología o estudios religiosos puede ser un proceso intimidante. A menudo resulta más difícil para el alumnado LGTBI porque tiene que sortear la política educativa relacionada con la identidad y teología LGTBI de sus futuras universidades. Este manual sirve como recurso para aquellas personas cristianas LGTBI que están considerando un itinerario de estudios universitarios en teología o estudios bíblicos, y como orientación para elegir el contexto educativo más adecuado.

Grayson Hester | he/him/his | Mercer University's McAfee School of Theology | Master of Divinity: Certification in Christian Social Ethics | Glen Stassen Fellow



UN POCO ACERCA DE MÍ

Antes de compartir algo de mi historia, quiero presentarme y reconocer mi falta de experiencia en muchos ámbitos donde otras personas LGTBI afrontan retos variados. Soy un hombre blanco cisgénero, alosexual, gay, neurotípico, seronegativo, que disfruta de buena salud y que además es estadounidense angloparlante de clase media. Mi elección de una universidad religiosa giró principalmente sobre la única experiencia de marginación que conozco: la homosexualidad. Mis demás experiencias nacen del privilegio y por lo tanto no son factores importantes para mi supervivencia y bienestar. A quienes entre mi familia LGTBI sufren opresión en diferentes formas y de diversas fuentes, les animo a leerme con ciertas reservas y como punto de partida para buscar asesoramiento de otras personas que entienden mejor sus vivencias y necesidades.

Dicho esto, personalmente ni siquiera consideraría la posibilidad de ir a un seminario donde mi identidad como cristiano gay planteara un problema. Todas las universidades que investigué eran afirmadoras. Decidí que sería contraproducente escoger un sitio donde tendría que dedicar mi tiempo a repetir constantemente las mismas conversaciones en defensa de las personas LGTBI. Aunque defiendo y aplaudo a quienes entre mis hermanos LGTBI se sienten llamados a seminarios más conservadores y menos afirmadores, decidí limitar mis propias opciones. No obstante, sí me siento llamado a ayudar a instituciones moderadas a desarrollar sus convicciones ideológicas y poner pies a sus buenas intenciones. Esto es, en parte, lo que describe mi rol actual en la Facultad de Teología McAfee de la Universidad Mercer.

Cuando empecé a buscar un seminario, McAfee no figuraba dentro de mis prioridades. Al principio me interesaban universidades más conocidas y progresistas como Vanderbilt, Wake Forest, y Iliff School of Theology. Sin embargo, después de visitar cada institución - cosa muy recomendable - me sentí a gusto en McAfee. Creo firmemente en la intuición, esa unión de mente y cuerpo, como una fuerza capaz de indicarnos el camino correcto. Podemos llamarla intuición, instinto, presentimiento o Espíritu, pero como sea, habita en nuestro cuerpo y trasciende a la razón. En última instancia, la elección de un seminario es una decisión personal que implica mucho más que manuales o fórmulas. (¡Recibir una beca, como fue mi caso, también puede ayudar a impulsar la decisión!)

El deseo de ir a un seminario surgió durante mi tercer año de la universidad. Sin embargo, después de graduarme al año siguiente, estaba indeciso. Así que me tomé un año sabático y, tras largas noches de lágrimas y angustia existencial y demasiados tragos de ginebra, terminé decidiendo que el seminario era el próximo paso. Mi modo de concretar esta decisión fue empezar a enviar solicitudes. Hay quienes

ya saben dónde quieren ir, pero para aquellas personas que, como yo, necesitan buscar consejo y considerar todas las opciones antes de tomar una decisión, o que a lo mejor aún no saben quienes son ni qué es exactamente lo que quieren, enviar solicitudes a varias universidades puede facilitar la elección. Las universidades que consideré estaban en los estados de Georgia, Tennessee, Virginia, Colorado y Carolina del Norte (EE.UU.) Tuve el privilegio de conocer distintas ciudades y plantearme la posibilidad de mudarme a una de ellas. Al final escogí McAfee en Atlanta, Georgia, sinceramente porque me pareció la ciudad más atractiva, opinión que he consolidado después de dos años académicos. Es esencial estar a gusto en la ciudad donde se encuentra tu universidad, porque es el ambiente en el que tendrás que hacer vida cuando no estés estudiando. También hay que tener en cuenta la ciudad: su cultura LGTBI, su política, los recursos disponibles, y la posibilidad de encontrar comunidad, amistades y relaciones. Por muy progresista que sea el seminario, si está en una ciudad muy heteronormativa y/o conservadora, podría terminar siendo una experiencia agotadora.

En mi caso, enviar solicitudes a cinco universidades, visitarlas e involucrarme en el proceso me dio confianza para tomar una decisión final, aportándome la seguridad que necesitaba. Podía imaginarme viviendo y prosperando en Atlanta, estudiando en McAfee. No solo sentí un llamado hacia ambos, sino que también se abrieron puertas que hicieron posible mudarme y estudiar allí. Hablé con exalumnos, pedí consejo de mis amistades, y consideré mis prioridades. Hice caminatas y recé. Puse *My Chemical Romance* a todo volumen para ahogar la ansiedad. Comí helado. Respondí incontables veces a las preguntas: ¿Cuál es tu próximo paso? y ¿Qué quieres hacer con tu vida? Todo formó parte del proceso.

Tu proceso será el tuyo. Es tu experiencia y camino y no de nadie más. Lo que importa es que tomes una decisión que encaja contigo. Adaptando las palabras del teólogo y místico negro Howard Thurman, en este mundo necesitamos más personas haciendo lo que les hace sentir vivas. ¿Dónde te sientes una persona viva? ¿A quién podrías ayudar a sentirse más vivo? Estas son dos preguntas excelentes para empezar tu proceso. Me han guiado bien hasta ahora.



SEGUNDA INTRODUCCIÓN

Tradicional -> Cordial -> Afirmadora

Antes de seguir, me gustaría definir, con mis propias palabras, la terminología que utilizaremos en este manual.

SEMINARIO TRADICIONAL

Este tipo de seminario sostiene las convicciones tradicionales sobre la identidad, sexualidad, cualificación para el ministerio y teología LGTBI. Aunque haya miembros de la facultad o la administración discretamente afirmadores, la postura oficial del seminario - incluidas sus afiliaciones, cultura y política - es no afirmadora, ya sea implícita o explícitamente, e incluso puede penalizar al alumnado LGTBI y sus aliados. Es probable que consideren como normativos y prescriptivos los textos utilizados en contra de las personas LGTBI - Levítico, Romanos, 1 Timoteo, 1 Corintios, Sodoma y Gomorra, los relatos de la creación, etc. - y que no fomentarían las conversaciones sobre la identidad trans, la diversidad de género y sexualidad, la positividad sexual y otros temas relacionados. Apenas - si acaso - ofrecerán recursos para la comunidad LGTBI, y la alabanza probablemente utilizará el formato masculino exclusivamente para hacer referencia a Dios. Puede que recomienden las terapias de conversión. Es poco probable que el programa de estudios sea inclusivo, lo cual obligaría al alumnado LGTBI a abogar por su propia existencia y derechos, con el subsiguiente desgaste de energías. La interseccionalidad probablemente sea un tema descartado de entrada, y las conversaciones acerca de la igualdad, diversidad, inclusión, raza, clase social, etc. se centrarían en las opiniones y prioridades de las personas caucásicas cishetero - o, en su caso, las personas no caucásicas cishetero.

Los seminarios que caben en esta categoría incluyen los de la Convención Bautista del Sur - Southeastern, Southern, Golden Gate, New Orleans, etc. - así como Azusa Pacific, Liberty, Bethel, International House of Prayer University, Moody Bible Institute, BIOLA, Dallas Theological Seminary, entre otros.

SEMINARIO CORDIAL

Este tipo de seminario por lo general no excluye a las personas LGTBI, y evita pronunciarse oficialmente sobre el tema. Hay diferentes posturas entre el profesorado y el alumnado. La teología queer puede hacer acto de presencia en la vida académica o la alabanza, y ocupa un espacio minoritario en la vida de la comunidad. La “conversación LGTBI” sigue vigente a nivel individual, institucional y cultural, y los

recursos son escasos. Aunque no exista el peligro de la expulsión, el alumnado LGTBI puede seguir afrontando dificultades respecto a algunos aspectos de su identidad. Las conversaciones sobre la igualdad, la inclusión, la diversidad - incluyendo definiciones no binarias de género y sexualidad, la inclusión trans, la no monogamia, y la positividad sexual - pueden existir sin ocupar una posición central de interés de la institución. No se recomiendan las terapias de conversión. Es muy probable que la literatura académica no incluya la inclusión explícita de personas LGTBI o el uso de su iconografía. Estas escuelas tanto pueden estar anclados en la comodidad de su posición media, o estar transicionando hacia una posición más afirmadora. Hay que tener en cuenta que existe cierta diversidad dentro de esta categoría.



Los seminarios que caben en esta categoría incluyen McAfee School of Theology, Gardner-Webb Divinity School, Duke Divinity School, Ashbury, Central Baptist, Interdenominational Theological Center, Truett Theological Seminary, Campbell University Divinity School, Candler School of Theology, Princeton Theological Seminary, Northern Seminary.

SEMINARIO AFIRMADOR

Este tipo de seminario tiene un compromiso público con la afirmación y la inclusión de las personas LGTBI. Es probable que tenga un grupo de alumnado LGTBI, que la teología queer destaque tanto en el programa de estudios como en la alabanza, que la iconografía LGTBI sea visible en el campus y en la literatura de la universidad, y que haya tomado pasos activos hacia la afirmación - como la instalación de WCs y dormitorios de género neutro, políticas de no discriminación, y el empleo de personas abiertamente LGTBI como miembros de la facultad, administración, orientación y clero. Puede participar, o no, en el activismo LGTBI. Promociona los eventos culturales LGTBI y puede estar abierta a las conversaciones sobre la positividad sexual, la no monogamia, las definiciones no binarias de género y sexualidad, la inclusión trans y la interseccionalidad entre la sexualidad y otras identidades. Prepara al alumnado para el ministerio en la comunidad LGTBI y probablemente sea de línea progresista en temas como la igualdad. Las terapias de conversión se condenan inequívocamente.

Los seminarios que caben en esta categoría incluyen Wake Forest School of Divinity, Vanderbilt Divinity School, Iliff School of Theology, Brite Divinity School, Union Theological Seminary, Columbia Theological Seminary, Andover Newton Seminary at Yale Divinity School, Harvard Divinity School,

Chicago Theological Seminary, Garrett-Evangelical Theological Seminary, Eden Theological Seminary, Pacific School of Religion, Christian Theological Seminary.



ANTES DE SOLICITAR PLAZA

¿Por qué quieres asistir al seminario?

El panorama global teológico, sobre todo en los EEUU y el resto del mundo occidental, está cambiando. Mientras la asistencia en las iglesias y afiliaciones religiosas declinan en Europa, Australia, Nueva Zelanda, Canadá y los EEUU, y el epicentro de la actividad religiosa se desplaza hacia el sur, la función del seminario en la vida de su alumnado ha ido cambiando. Los seminarios han empezado a abogar por la ampliación del concepto de “ministerio” y una mayor relevancia de los títulos que ofrecen, formando a las personas para pensar más allá de ocupar un púlpito y aplicar la teología a cualquier vocación. Históricamente, se han centrado en el ministerio congregacional, la capellanía, el voluntariado, la orientación bíblica y el ámbito académico como salidas profesionales para su alumnado, pero el descenso de membresía religiosa ha impactado la viabilidad económica del pastoreo como carrera y ha obligado a ampliar las miras.

Tal vez quieres asistir al seminario porque sientes un llamado a alguna de las vocaciones mencionadas, o quizá buscas una nueva vocación para una segunda etapa de tu vida. Tal vez no sepas qué más hacer, o puede que sencillamente te guste la teología y quieras profundizar en tu fe o tu compromiso con la justicia social. Quizá quieras aportar más equidad en tu ámbito de trabajo, o desconfíes de la iglesia institucional y busques un entorno seguro donde estudiar la Biblia. Existe un gran abanico de razones para asistir al seminario, y con el aumento de matriculación de alumnado no tradicional - es decir, alumnado que estudia online, alumnado que combina trabajo y estudios, alumnado de segunda y tercera edad, alumnado con más de una carrera, etc. - tanto las alternativas como los motivos para asistir al seminario se han diversificado. Querrás asegurarte, sin embargo, de que el seminario que escojas cubra tus necesidades y te ayude a alcanzar tus objetivos. Si no te interesa el ministerio congregacional, mejor evitar matricularte en una universidad enfocada principalmente en la iglesia. Las universidades centradas en el ámbito académico o el activismo podrían ser una mejor elección. Es muy aconsejable investigar detenidamente sus posiciones y programas de estudio. Los recursos para admisiones, los sitios web, las recomendaciones de amigos, y conferencias como por ejemplo las celebradas por *Q Christian Fellowship* (aunque de momento solo en inglés) pueden servir para ayudarte en tu decisión. El sitio web *Seminaries that Change the World* (Seminarios que cambian al mundo) publica una lista cada año de las universidades involucradas en activismo y justicia social que también puede servir como filtro.

Al pensar en la formación teológica, la gente suele tener varias reacciones: ¿Qué es eso? ¡No me suena

de nada! ¿Qué salidas tiene? ¿Quieres ser pastor o pastora? Pero eres gay, ¿también eres religioso? A menudo te pregunta si vas a estudiar un máster en teología. El Máster en Teología (S. T. L.) es el título profesional estándar para la formación teológica; suele estructurarse en un plan de dos años que incorpora la teología, la atención pastoral, el asesoramiento, el liderazgo, los estudios bíblicos y, a veces, los idiomas bíblicos, la ética, y otras asignaturas relacionadas. Es un programa interdisciplinario que tradicionalmente está orientado al ministerio congregacional.

Si no quieres dedicar tanto tiempo a los estudios, no tienes suficientes fondos para tres años de carrera, o prefieres dedicarte a otras opciones vocacionales, existen cada vez más programas alternativos. Dependiendo de la institución, podría ser posible asistir a clases como oyente a costo reducido, cosa que no implica deberes ni trabajos, aunque tampoco cuenta como crédito. Es una buena opción para quienes quieran probar los estudios de seminario.

Si el seminario termina pareciéndote un paso vital e imprescindible en tu camino profesional y personal, adelante. Puede aportarte más humanidad, empatía, sabiduría, capacidad de autocrítica y conciencia social - cualidades necesarias en cada campo. Sin embargo, si tu interés en asistir al seminario es superficial, puede que no sea la mejor opción, porque el rigor académico y espiritual exige mucha energía y tiempo. ¡No es por nada que hay muchos estudiantes de seminario en terapia! Pero si verdaderamente te interesa, te parece beneficioso y cuentas con la financiación necesaria, lo recomiendo.

Posibles obstáculos en el campo laboral para graduados LGTBI de seminarios conservadores

Resulta improbable que una empresa descarte a un solicitante por haber estudiado en un seminario conservador, pero imagino que aún así podría llamar la atención. Una persona LGTBI que quiera trabajar en un ambiente afirmador quizá necesite preparar respuestas a posibles preguntas sobre sus estudios de seminario. Dependiendo de la institución, el futuro empleador podría tener reservas muy justificadas. Si, por ejemplo, un graduado LGTBI con título de un seminario conservador y mayoritariamente blanco solicita empleo en un centro antirracista, quizá no tenga la experiencia necesaria para afrontar cuestiones de raza y privilegio.

Otro obstáculo puede ser la falta de conexiones. Uno de los propósitos más útiles del seminario es la creación de redes y relaciones. Tus profesores pueden aconsejarte, guiarte en los estudios, conectarte con otras personas en tu campo elegido y ayudarte a sacar provecho en tu búsqueda vocacional. Por ejemplo, si te interesa la teología queer, un seminario convencional no ofrece esa ayuda para apoyar tus estudios ni tus objetivos profesionales, y es más, podría incluso impedirte. En mi caso, el poder asistir a un seminario acogedor ha sido inmensamente útil para escribir y presentar trabajos acerca de

temas LGTBI y teología queer, contando con la ayuda del profesorado.

La comunidad construida en el seminario suele convertirse en un sistema de apoyo de por vida. Las amistades establecidas pueden ser la mejor fuente de motivación y consejo, y pueden brindarte oportunidades que de otro modo no hubieras descubierto. Las amistades no afirmadoras pueden no apoyarte a ti ni a tus objetivos vocacionales, y por lo tanto quizá no sean las amistades adecuadas para ayudarte en tu desarrollo profesional.

Tu propia madurez y bienestar también son consideraciones importantes. Asistir a un seminario donde tu identidad es poco más que un tema polémico o un debate político puede impedir tu crecimiento espiritual y desarrollo intelectual. También puede ser traumático. Cualquier campo laboral que escoja un graduado de seminario probablemente exija discernimiento y sabiduría espiritual, pero su crecimiento espiritual - y, por lo tanto, el de las personas a quienes atiende - puede verse impactada perjudicialmente por tres años de constante oposición y lucha. Por otra parte, esta misma situación podría despertar motivación y un espíritu de activismo muy necesarios para la iglesia.

Si quieres conseguir la ordenación en una denominación no afirmadora, probablemente tengas que abrazar el celibato u ocultar tu identidad. No es una decisión muy aconsejable, ya que podría perjudicarte gravemente, obstaculizando tus objetivos e impidiendo tu autenticidad. Además, alguien que alberga un secreto tan grande como el de su identidad sexual o de género es una persona emocionalmente inaccesible para las personas bajo su cuidado.

Las relaciones personales

Hemos hablado de los planes vocacionales, pero también tenemos que hablar de las relaciones personales. Si eres un estudiante LGTBI, es posible que busques entablar una relación no tradicional - del mismo sexo, no monógama, interracial, etc. - por lo que sería necesario pensar en el apoyo que brindaría el seminario a tu(s) relación(es) o pareja(s). ¿Apoyaría o promocionaría tu boda (u otra ceremonia)? ¿Te seguiría incluyendo en su lista de correo?

Si ya tienes pareja y/o hijos/hijas, toma en cuenta los posibles efectos del seminario sobre tu vida y planes familiares al margen de si es un seminario inclusivo o no. A menudo, el seminario desencadena cambios significativos y veloces de vida y cosmovisión que podrían perjudicar planes y relaciones anteriores.

El cuidado personal

El seminario es una temporada ardua para cualquiera. A diferencia de otros programas de posgrado, el seminario exige constante autoanálisis, investigación de cosmovisión, revisión de las creencias más

arraigadas, una mirada impertérrita a lo peor de la maldad humana, y por si esto fuera poco, ¡muchos trabajos y lecturas! El seminario es un crisol espiritual del cual muy pocas personas salen sin cambios.

El alumnado LGTBI y otros grupos marginados, sin embargo, se encuentran en otro nivel de dificultad. Hasta en las instituciones inclusivas existen docentes, empleados y/o estudiantes que no son inclusivos. Para los estudiantes privilegiados, abordar temas como la inequidad y la injusticia social puede representar un simple ejercicio mental incómodo, mientras que para algunos estudiantes marginados el mismo ejercicio puede resultar profundamente traumatizante. Hablar acerca de la injusticia LGTBI, por ejemplo, o “la cuestión LGTBI”, o analizar los versículos que se utilizan para condenar a las personas LGTBI pone una carga sobre los estudiantes LGTBI con la que son incapaces de identificarse los estudiantes cishetero.

La experiencia es aún peor para las personas trans con las inevitables confusiones de género, errores de pronombres, el uso de lenguaje binario para referirse a las personas o a Dios, y la ausencia de WC neutros.

La falta de atención hacia la interseccionalidad también puede contribuir al malestar mental del alumnado LGTBI con otras facetas marginalizadas de identidad (raza, capacidad, edad, etc.), que pueden sentirse obligados a escoger defender una faceta a coste de otra.

En resumen: es absolutamente menester cuidarse. No es una sugerencia amable ni algo que deberías hacer si te apetece – es un mandato divino. Para poder amar al prójimo como a ti mismo, primero hay que amarse a uno mismo.

Un paso inicial que puedes tomar es investigar los recursos para la salud mental que ofrece tu universidad. Estos recursos pueden variar enormemente dependiendo de la institución. McAfee, por ejemplo, a través de Mercer University, ofrece terapia gratuita sin límites de tiempo ni de póliza. En otras palabras, un estudiante puede asistir al número de sesiones de terapia que desee durante su carrera.

Yo empecé a ir a terapia el mismo día que comenzaron las clases; no podía esperar a pasar a la oficina del consejero. La terapia ha sido un salvavidas fundamental para mi éxito en la universidad.

Invierte en tu salud espiritual también a través de prácticas espirituales, ya sea escribir un diario, meditar, orar, caminar, asistir a la iglesia o hacer servicio comunitario, por dar unos ejemplos. Atiende a las necesidades de tu espíritu. Es un músculo que no puedes dejar atrofiar.

Toma tiempo para priorizar la diversión. Es imprescindible jugar y realizar actividades que no tienen absolutamente nada que ver con la teología o la justicia. Sal a bailar. Completa un cuarto de escape. Quédate en casa con una botella de vino y un atracón de Netflix. Por favor, por tu propio bien, diviértete.

Para mí, el ejercicio también ha sido fundamental para mantener cierto nivel de salud. Los beneficios emocionales y mentales que aporta han superado incluso las ventajas físicas, y me han capacitado como ninguna otra cosa para afrontar las tareas interminables del postgrado.

Por último, busca una comunidad LGTBI. Ya sea dentro o fuera del seminario, es necesario que te sumerjas en ambientes creados por y para las personas LGTBI. Puede resultar agotador vivir en un mundo heteronormativo: destina tiempo a buscar tu pozo y saca agua viva.

El tamaño

Theological higher education skews towards smaller classes and student-to-teacher ratios. All told, theology is not the world's most popular field. That said, some seminaries are larger than others, and you need to decide for yourself what kind of experience you're looking for. Do you want an intimate community in which everyone knows your name, professors regard you as an individual, and your entire graduating class could fit in a group message? Or would you rather embrace a little more anonymity and enjoy the benefits of a larger school? The size of a seminary determines what kind of opportunities you can get, how competitive their admissions and programs are, and what kind of social experience you'll have. It also affects the likelihood you'll find other LGBTQ+ people in your school.

La ubicación

Ya he mencionado la importancia de encontrar una ciudad donde puedes vivir y prosperar. Pero una ubicación es más que un código postal. Las universidades varían en su ubicación – rural, suburbano, urbano – arquitectura y estructura de campus. Hay que considerar qué ambiente te resultaría más cómodo y facilitaría tu desarrollo y aprendizaje. Por ejemplo, es posible que una universidad en una zona urbana bulliciosa no sea lo tuyo. Puede que te encaje mejor un campus rural o recluso, o quizá prefieras evitar por completo la mudanza y estudiar online. Piensa en tu personalidad y necesidades, el transporte diario necesario y el coste de vida donde quieres residir. Union Theological Seminary, por ejemplo, se ubica en pleno centro de Manhattan y sería atractivo para una persona cosmopolita. Mi universidad, McAfee, se sitúa en las afueras de Atlanta, rodeada por ochenta hectáreas de bosque virgen. Tu mejor opción depende del ambiente que necesites para sentir paz y conexión. La ciudad donde se encuentra tu seminario afecta mucho tu bienestar. Para eso, el Municipal Equality Index (Índice de Igualdad Municipal) de la Human Rights Campaign (Campaña para los Derechos Humanos) es un recurso útil. Mide en una escala de cero a cien el nivel de igualdad LGTBI de una ciudad. Atlanta, por ejemplo, mide por encima de cien, mientras que Nashville mide alrededor de setenta.

El profesorado

Puede que quieras comprobar si el profesorado refleja la postura del seminario y la demografía del alumnado. Por ejemplo, si la población estudiantil está compuesta por personas de muchas étnias diferentes y/o personas LGTBI, pero la mayoría de los profesores son blancos y cishetero, quizá hace falta mirar más al fondo para comprobar si son realmente inclusivos. Como estudiante LGTBI, ¿te ayudarán u obstaculizarán en tu desarrollo personal y profesional? ¿Te animarán a estudiar temas LGTBI, a predicar acerca del empoderamiento y la liberación LGTBI, y a aprender cómo atender a las necesidades de las personas LGTBI? O más bien ¿te pondrán impedimentos y ralentizarán tu desarrollo con debates interminables alrededor de la “cuestión LGTBI”?

Los profesores también pueden servir como asesores y mentores para los estudiantes durante situaciones de crisis. En muchas ocasiones he pedido consejo tanto personal como académico a mis profesores. Lo ideal es poder acudir al despacho del profesor con total autenticidad. Las relaciones establecidas con los profesores pueden figurar entre las más importantes y valiosas de la vida.

Podría resultar útil también consultar su cuerpo de obra; puede que algunos profesores estudien el mismo tema que te interesa y puedan capacitarte. Por ejemplo, como especialista en ética cristiana, una razón por mi elección de universidad fue que el Dr. David P. Gushee y Dr. Chanequa Walker-Barnes, renombrados en su campo, son profesores allí.

La financiación para estudios en los Estados Unidos

1. Los préstamos estudiantiles

- A nadie le debe avergonzar pedir un préstamo educativo para financiar sus estudios teológicos, sobre todo si no cuenta con la ayuda económica familiar. Los préstamos para estudiantes pueden ser un recurso indispensable que posibilite los estudios. Sin embargo, nadie ignora tampoco lo predatorio que es el sistema de préstamos, así que antes de sacar un préstamo estudiantil, asegúrate de que el seminario es tu elección. A diferencia de carreras como la abogacía y la medicina, el seminario no te forma para una carrera lucrativa y, por consiguiente, no se te presentarán tantas oportunidades laborales para liquidar un préstamo.
 - Hay que entender la tasa de interés de préstamos federales y privados, los planes de pago, y los pagos mensuales después de graduarse antes de obtener un préstamo estudiantil. A los egresados les puede resultar difícil realizar los pagos mensuales de sus préstamos cada año. Puede ser útil usar una calculadora de préstamo como la de studentaid.gov para evaluar tu verdadera situación económica.
 - Al pedir un préstamo estudiantil de la menor cantidad posible y pagar un monto mayor que la cantidad debida cada mes después de graduarse, se puede evitar una deuda de miles de dólares de intereses acumulados. Para tomar la mejor

decisión para ti, evalúa todas las opciones, consulta con un asesor de confianza, y comunícate con tu institución educativa antes de matricularte en el programa.

2. Las becas

- Hay una gran variedad de becas de organizaciones externas para casi todo tipo de identidad, enfoque y trasfondo imaginable. Algunos seminarios comparten listas de becas online que puedes explorar.
 - Hay becas que existen específicamente para los estudiantes universitarios de teología LGTBI. Solicítalas. Cada dólar cuenta para financiar los estudios universitarios. Hay otras para estudiantes discapacitados, no blancos, estudiantes de primera generación y más, ¡incluso para estudiantes zurdos!
- También es probable que cada universidad ofrezca sus propias becas, desde las que cubren el costo de libros, hasta las que cubren la carrera entera. Investiga el dinero que podría estar a tu disposición, y si reúnes los requisitos. Incluso una beca de un 70% es mejor que utilizar los préstamos estudiantiles o que pagar todos los gastos de tu propio bolsillo.
 - Si el seminario forma parte de una denominación no inclusiva es posible que experimentes problemas para solicitar sus becas. Dependiendo del nivel de su “no-inclusividad”, podrían denegártelas. Por otra parte, también existen seminarios que podrían ofrecerte mejores becas precisamente por ser una persona LGTBI. Todo depende del tipo de universidad y lo que valora.
- Solicita becas.
 - La mayoría de las universidades ofrecen becas para todos los niveles de estudios universitarios. El *Financial Aid Office* (departamento de ayuda financiera) de tu universidad probablemente tiene una lista completa de oportunidades externas e internas para las becas.
 - Pide primero las becas de la universidad. Hay mayor posibilidad de recibir estas becas. Pide las becas regionales o denominacionales segundo, y las nacionales al final.
 - Algunos buscadores de becas nacionales son: collegescholarships.org, Fastweb, y CareerOneStep. Google también tiene sitios que ofrecen becas.



LISTA DE UNIVERSIDADES Y SEMINARIOS AFIRMADORES EN EE.UU.

La mayoría de los seminarios tiene su “Declaración de fe” en su sitio web. Léelo con atención. No todas las instituciones detallan su postura LGTBI sino que hacen referencia al “rol bíblico de género” y/o al “matrimonio bíblico”. Si algo te parece confuso, contacta con la institución y pregunta por su posición oficial sobre sexualidad, identidad de género y matrimonio.

Esta lista de recursos puede ayudarte a encontrar seminarios, para determinar si el seminario es afirmador y con ideas afines.

- [Church Clarity](#)
- [National LGBTQ Task Force Institute for Welcoming Resources](#)
- [QueerTheology](#)
- [Brave Commons](#)
- [OurBibleApp](#)
- [Association of Welcoming and Affirming Baptists](#)
- [UCC Theological Education](#)
- [Alliance of Baptists Theological Schools](#)
- [Presbyterian Church \(U.S.A.\) Seminaries at a Glance](#)
- [Seminaries that Change the World](#)

(Ésta no es lista comprehensiva. Definitivamente falta más representación de las no tradicionales, y de las que admiten más de una raza en particular.)



Q Christian
Fellowship